

## La mano, instrumento ejecutivo del cerebro

---

### La mano, instrumento ejecutivo del cerebro.

Los cinco sentidos de que dispone el ser humano se hallan todos en menor o mayor grado relacionados con el cerebro. La vista y el oído, y, en orden inferior, el gusto y el olfato, aportan sensaciones al cerebro; pero estos cuatro sentidos actúan aisladamente y están incapacitados para reaccionar de una manera externa. Su función se limita más bien a advertir al cerebro, y cuando la han cumplido reposan y sólo retienen interiormente las impresiones. Esto no tiene nada que ver con el sentido, actúa exclusivamente la inteligencia o la mente y el instinto.

### El sentido del tacto y especialmente la mano.

Cada sentido tiene un instrumento ejecutivo. El ojo es el de la vista, la nariz el del olfato, etc. La mano es el instrumento ejecutivo del tacto y además el auxiliar de todos los demás. La mano es quien protege al oído cuando un fuerte ruido ataca al tímpano; ella tapa la nariz cuando un olor penetrante o irritante la ofende y es ella la que cubre los ojos cuando una luz penetra en exceso. Cuando un dolor agudo ataca cualquier parte del cuerpo, la mano con un apretón o caricia trata de calmarlo.

La mano es el complemento necesario e imprescindible de los demás sentidos. Ella es el auxiliar de la voz humana; si faltara la palabra, se puede expresar la intención con un gesto; de hecho ella es el lenguaje de los sordomudos, es quien los arranca de su aislamiento y los ayuda a comunicarse con la sociedad. La principal ventaja de la mano sobre el oído y la vista es que puede ejecutar y actuar y no tan solo recibir.

Podemos comprobar fácilmente que donde falta la voz, el oído, la vista, actúa la mano, si observamos su trabajo a través del largo camino de la vida humana.

La posición del bebé antes de nacer, es muy conocida. Sus manos están apretadas en puño y situadas sobre los ojos. Esta no es casual, ni es una postura impuesta por la falta de espacio sino que se trata de la primera manifestación instintiva de la mano. La parte más delicada del embrión y del recién nacido es la cabeza y como organismo vivo inteligente, sus manos protegen su cabeza y sus ojos de cualquier golpe inesperado.

Diferentes estudios sobre recién nacidos ciegos han demostrado que la posición prenatal no había sido normal con respecto a la posición de las manos.

Al nacer la mano sigue cumpliendo un propósito especial; ellas protegen los ojos del choque de la luz que aunque el recién nacido siempre tiene los ojos cerrados, atraviesa la delgada piel de los párpados lastimando así la delicada constitución del ojo.

El niño pequeño, todavía incapaz de expresarse se hallaría en una situación frustrante si no fuera por sus manos. Ella actúa como guía segura en caso de enfermedad porque instintivamente es llevada al lugar dolorido y el médico puede guiarse por ella para realizar la debida exploración y posterior diagnóstico.

Las primeras manifestaciones de alegría del ser humano no se manifiestan por su sonrisa sino por los movimientos de las manos. El primer contacto del niño con el mundo no es a través de la vista , que en inicio es vaga e imprecisa sino a través de la mano que le permite conocer y más tarde diferenciar las diversas texturas, relieves , etc. Es la mano la que le permite tocar, agarrar y a fuerza de repetición reconocer los objetos.

Quizás resulte más interesante la actividad de la mano en una edad más avanzada. Las primeras manifestaciones del ser humano son puramente instintivas, primitivas e inconscientes . Al año y medio de vida empieza el cerebro a trabajar conscientemente . Esto se comprueba fácilmente con la detenida observación de un niño. Generalmente un niño cuando quiere un objeto lo pide y lo hace con insistencia. Difícilmente se contente con otro y si lo hace en breves segundos vuelve a solicitar lo anterior, es entonces cuando las manos nos manifiestan la vida anímica del pequeño ser y empieza a individualizarse el trabajo diferenciado de los diferentes dedos. El dedo índice toma la dirección. Con el se señala lo que se desea y con el también tratamos de penetrar en las cosas. Llegando a este estado podemos decir que el niño es una criatura independiente a pesar de que aún no se puede expresar ni andar.

La idea fundamental es que todo ser humano pueda valerse de las manos siempre que lo necesite y no empezar a desarrollar las habilidades manuales justo cuando se precisa de su normal funcionamiento.

Los músculos de la mano se desarrollan fisiológicamente igual que el resto de los músculos del cuerpo en una persona sana. De la misma forma adquieren una habilidad más o menos importante que es a lo que llamamos habilidad natural. Una persona con limitaciones en los movimientos de la mano y por consiguiente, en sus funciones tiene muy limitadas las posibilidades de adaptación y desarrollo a la vida social. La mano, vista como el instrumento ejecutivo del cerebro, tiene un papel privilegiado en la formación de la personalidad y por ellos tenemos toda la obligación moral de darle toda las facilidades que sean precisas para su desarrollo total, porque no sólo se trata de hacerla fuerte y musculosa sino también sensible y táctil. *No es una tarea fácil pero tampoco imposible.*

Lo primario sería comenzar con el entrenamiento de los movimientos de la mano mucho antes de que el niño se inicie en la escritura con el objetivo de que al llegar a la edad de escribir, dichos movimientos finos, que lógicamente tiene que aprender, no sean extremadamente difíciles y hasta a veces imposibles.

A partir de determinados movimientos de las manos para conocer y reconocer objetos y para expresarse y hacerse entender, el niño inconscientemente va desarrollando sus

procesos psíquicos superiores y se prepara, de forma sabia para su futuro como hombre sabio.

No tiene el mismo nivel de desarrollo mental una persona ni calidad de vida una persona privada del sentido del tacto que una persona con capacidad para tocar, palpar, agarrar, escribir y expresarse sin referirnos aún a la independencia personal.

Toda obra creadora es conducida por la mano. Ella es un medio de expresión de las creaciones humanas. La persona que siente la forma y el color, no lo dirá sino que empleará la mano para expresarlo. Al músico que se le ocurre una melodía, la escribirá o acudirá a determinado instrumento para con sus manos traducir los acordes y de esta forma expresa su deseo interior. La escritura, la escultura, la pintura, en fin toda obra creadora es conducida por las manos.

La mano es como una fotografía de la vida interior y como no posee la capacidad de cambiar voluntariamente de expresión, como puede hacerlo , por ejemplo, el rostro, debemos tener concientizada la importancia que tiene ejercitarla y mantenerla en las mejores condiciones para garantizar de esta forma una mejor calidad de vida.

